
LA EXTENSIÓN SEMÁNTICA EN EL SPANGLISH

Una lengua se inscribe constantemente en un proceso de renovación lexical, tendencias que se ven aceleradas en situaciones de contacto poblacional y lingüístico. Tal es el caso del español estadounidense, también conocido como *spanGLISH*, cuyos hablantes, por razones cognitivas inherentes a su situación de bilingüismo, han demostrado estas últimas décadas una gran creatividad léxica. Es este último punto el que nos incumbe en el presente trabajo: las llamadas extensiones semánticas. Se conocen con este nombre las variaciones que sin afectar cuantitativamente el léxico sistema receptor –en nuestro caso el español–, lo modifican cualitativamente. En efecto, su definición implica la variación en el significado de una palabra de la lengua receptora para incluir los usos de la palabra equivalente en la lengua fuente. Así, en el español estadounidense han sido descritas como extensiones semánticas las siguientes variaciones léxicas que calcan el significado de la palabra equivalente en inglés:

- Asignación: *tarea, deber* (del ingl. *assignment*) “Es una **asignación** de inglés para mañana”.
- Dirección: *indicación* (del ingl. *direction*) “Tengo que ir a Monterrey y necesito **direcciones** para llegar”.
- Cuidar: encargarse (del ingl. *to take care*) “El señor **está cuidando** de la cuenta de la señora”.
- Introducir: *presentar* (del ingl. *to introduce*) “James me **introdujo** a todos sus amigos”.
- Crecer: *cultivar* (del ingl. *to grow*) “**Están creciendo** lechugas en el jardín”.

El presente trabajo parte de descripciones realizadas por investigadores que se han interesado en la cuestión de las extensiones semánticas. A través de un enfoque variacionista, mi objetivo es confirmar la presencia de tales fenómenos léxicos en la sociedad hispana estadounidense en relación con ciertas variables sociológicas. El análisis está basado en una serie de entrevistas y cuestionarios realizados en Miami y en Nueva York en el verano de 2012 con residentes hispanos que presentan diferentes grados de bilingüismo y diferentes perfiles socioculturales. Se realizó una división de los hablantes según el lugar de nacimiento y la edad al llegar a los Estados Unidos:

Requisitos	Generación 1	Generación 1,5	Generación 2
Residencia mínima	3 años	3 años	NA
Edad mínima al llegar a los Estados Unidos	12	5	5
Edad máxima al llegar a los Estados Unidos	NA	12	6
Total :	7 personas	2 personas	6 personas

Se seleccionó un total de 22 transferencias semánticas registradas por Eva Mendieta. Para cada palabra o construcción se seleccionaron varias frases correspondientes a sus diferentes capacidades referenciales en el español estándar y en el español estadounidense:

Crecer

- Eliana *crece* vegetales en su jardín.
- ¡Los niños *han crecido* un montón!

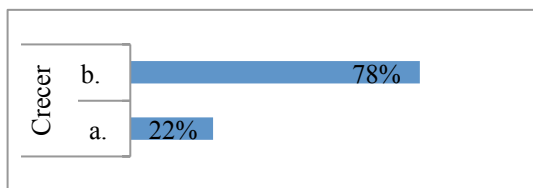
Enamorarse

- Juan *se enamoró conmigo*.
- Me estoy *enamorando de él*.

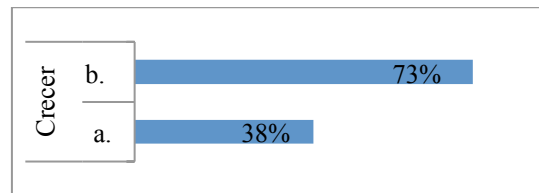
El hablante tenía que seleccionar las frases que utilizara o que hubiera escuchado en su entorno social independientemente de su sentimiento de corrección o de incorrección en cuanto a ellas.

Así, en el caso de *crecer* los inmigrantes de primera generación escogieron en un 22% la respuesta *a* correspondiente a la transferencia del inglés, confirmando así el uso y la presencia de

esta capacidad referencial en el habla de su entorno social. En cambio la generación 1,5 y 2, consideradas en conjunto por tener en común el haber cursado la escuela primaria en los Estados Unidos, escogieron la misma frase en un 38%.

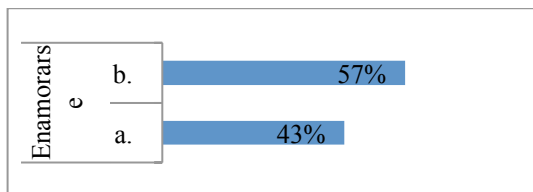


Crecer, generación 1

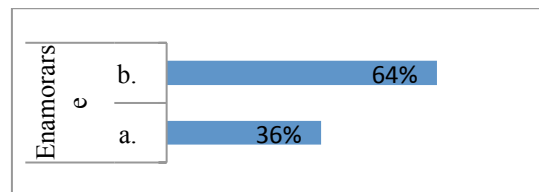


Crecer, generación 1,5 y 2

Para *enamorarse con/de* los resultados fueron los siguientes:



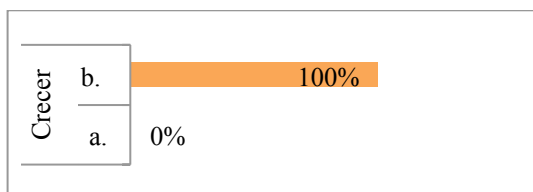
Enamorarse, generación 1



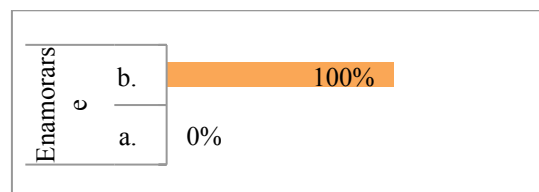
Enamorarse, generación 1,5 y 2

La frase correspondiente al español estadounidense es reconocida por el 36% de los hablantes de primera generación contra un 43% de los locutores nacidos en Estados Unidos o quienes cursaron la escuela primaria en el país. Estos datos confirman la presencia de estas transferencias en el español estadounidense. La diferencia entre ambas generaciones es debida tal vez a cierto sentido de naturalidad o de censura más presente en la primera que en las demás generaciones.

Para ofrecer un contraste con una variedad diatópica latinoamericana el mismo cuestionario fue realizado con 10 locutores colombianos, la nacionalidad más representada entre los participantes hispanos estadounidenses. En el caso de *crecer* y *enamorarse* los resultados fueron tajantes:



Crecer, colombianos



Enamorarse, colombianos

Para ambos vocablos las capacidades referenciales correspondientes a una transferencia del inglés no fueron reconocidas por ningún locutor. Sin embargo, esta configuración no es la misma para todos los enunciados propuestos; algunos locutores colombianos reconocen uno que otro uso correspondiente al español estadounidense, confirmando así que algunas de estas variaciones semánticas no son imputables a la situación de contacto lingüístico que se vive en los Estados Unidos sino que hacen parte del repertorio léxico del español colombiano que el hablante hispano maneja y transmite a las siguientes generaciones en los Estados Unidos.

Si el enfoque principal del presente trabajo es variacionista y se basa en un análisis cuantitativo de la presencia o ausencia de las transferencias semánticas en el español estadounidense con respecto al español colombiano, dentro una perspectiva más amplia, el

establecer estadísticas en cuanto al uso de estas variaciones, me permitirá sentar las bases para un estudio analítico de la transferencia semántica dentro de una perspectiva guillaumiana, y de sus consecuencias en cuanto al postulado de la univocidad de la relación significado/significante.